

La disputa sinoestadounidense por la hegemonía mundial según extrapolaciones del modelo de Ray Cline

The Sino-American dispute for world hegemony according to extrapolations from Ray Cline's model

Resumen: Ante la creciente intensificación de la disputa sinoestadounidense por el protagonismo en el sistema internacional, este texto analiza el poderío de dos potencias prominentes de la actualidad según el modelo concebido por Ray Cline. La investigación tiene como objetivo esbozar un posible escenario final para esta rivalidad mediante el uso del modelo comparativo-deductivo, con un enfoque tanto cualitativo como cuantitativo. A partir de datos objetivos, se realizan análisis subjetivos para deducir la realidad actual y el escenario futuro, volviendo a aplicar los datos numéricos al modelo ajustado de la ecuación. Para ello, se utiliza la fórmula del poder perceptible, con las modificaciones necesarias, evitando anacronismos. La investigación se basa en fuentes bibliográficas sobre la teoría del poder, en la ecuación de Cline y en datos estadísticos recopilados en la hemerografía. El estudio concluye que Estados Unidos tiene una relativa ventaja sobre su rival, sobre todo ante el modelo de gobernanza chino, que dificulta que el Estado atienda las aspiraciones sociales y perjudica la percepción de que China pueda convertirse en una potencia hegemónica.

Palabras clave: Teoría del Poder; Hegemonía mundial; EE. UU.; China.

Abstract: In view of the increasing intensification of the Sino-American rivalry for leadership in the international system, this text analyzes the power of two prominent contemporary powers—the United States of America and the People's Republic of China—according to the model conceived by Ray Cline (1970), duly adapted with extrapolations. Its purpose is to outline a possible final scenario of this rivalry, taking as the central object of research the competition between two prominent States in the international system for global hegemonic power. Methodologically, it employs the comparative-deductive model, with both qualitative and quantitative approaches. Based on objective data applied to Cline's equation, it also uses subjective analyses to deduce the current reality and a future scenario, reapplying numerical data to the adjusted model. For this purpose, it employs the formula of perceptible power developed by Cline, with the necessary modifications, in order to avoid anachronism. It is grounded in bibliographic sources on the theory of power and Cline's equation, as well as statistical data collected from the hemerography. The study concludes, based on the numerical results obtained and the analyses conducted, that there is a relative US advantage over its rival, especially given the Chinese governance pattern, which hinders the State's capacity to meet social aspirations and, consequently, undermines the perception that China may become a hegemonic power.

Keywords: Power Theory; Global hegemony; USA; China.

Ricardo A. Fayal 

Universidade Federal Fluminense (UFF).
Escola Superior de Guerra
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
ricardo.fayal@esg.br

Ricardo R. Freire 

Instituto de Estudos Sociais e Políticos da
Universidade do Estado do Rio de Janeiro
(IESP/UERJ). Escola Superior de Guerra
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
ricardo.freire@esg.br.

Recibido: 20 feb. 2025

Aprobado: 19 sep. 2025

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons
Attribution Licence

1 INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo analizar el poderío de las dos mayores potencias de la actualidad y la disputa entre ellas por la hegemonía en el sistema internacional: Estados Unidos de América (EE. UU.) y República Popular China (RPC).

La intensificación de la rivalidad entre dichas potencias globales sirve como motivación para esta investigación, cuyo eje central es escudriñar el poder perceptible entre ambos contendientes en la actualidad y en un futuro presumible.

En el siglo XX, tras la Segunda Guerra Mundial, el sistema de poder internacional quedó claramente fraccionado entre dos Estados: EE. UU. y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ambos considerados centrales para la política internacional. “Cada superpotencia dominaba una coalición de Estados aliados y competía con la otra superpotencia por la influencia en países no alineados” (Huntington, 1999, p. 35, nuestra traducción).

Esta bipolaridad se extendió hasta la disolución de la URSS en 1991, dando lugar al fin de la Guerra Fría. A partir de entonces, la geopolítica mundial se orientó según la preeminencia estadounidense. Este modelo se evidenció en la Guerra del Golfo, a principios de la década de 1990, cuando la invasión de Kuwait por tropas iraquíes provocó una reacción armada liderada por EE. UU. y autorizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Según Huntington (1999, 36, nuestra traducción), a partir de la década de 1990, el escenario internacional se caracterizó por un “sistema unimultipolar con una superpotencia y varias grandes potencias. [...] Y, por supuesto, Estados Unidos es el único estado con preeminencia en todos los dominios del poder –económico, militar, diplomático, ideológico, tecnológico y cultural [...]”.

Sin embargo, este período de amplio protagonismo estadounidense sufrió un duro revés debido al colapso del banco de inversiones Lehman Brothers Holdings Inc., en 2008, lo que desencadenó una crisis en el sistema financiero mundial. A pesar del momento negativo de la economía mundial (2008), la RPC inició un proceso de mejora en sus finanzas. Su tasa anual de crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) entre 2008 y 2018 alcanzó el 10%, superando la de otras naciones durante el mismo período (Silva, 2021).

A partir del robusto crecimiento económico chino, el sistema de poder mundial comenzó a experimentar transformaciones más intensas, y EE. UU. perdió una parte significativa de su autoridad global hacia un competidor oriental. A partir de entonces, EE. UU. y RPC han protagonizado una escalada de esfuerzos cuyo objetivo es disputar la influencia en diversas regiones del planeta.

Sin embargo, al volver a la segunda mitad del siglo XX y a la evolución de la Guerra Fría, se observa que se desarrollaron diversas herramientas para medir el poder de los Estados, todas centradas básicamente en las dos grandes potencias (EE. UU. y URSS), así como para evaluar el surgimiento de otros protagonistas en el sistema internacional. En este sentido, el analista de inteligencia estadounidense Ray Steiner Cline (1918-1996) formuló una ecuación cuya función es cuantificar el poder de las naciones y ordenarlas según una escala de valores.

Para comprender mejor y aquilatar este enfrentamiento que se consolidaba entre EE. UU. y China por la preeminencia mundial, se utilizará la fórmula de Cline (1977) como agente indicador de la trayectoria histórica de desarrollo de estos Estados. Esto se realizará con base en la información disponible desde la publicación de la obra de este autor (década de 1970)

hasta la actualidad, y utilizando variaciones de la ecuación (sobre todo para evitar anacronismos) y proyecciones futuras. Para ello, el texto utiliza datos actuales y realiza extrapolaciones que permiten desvelar escenarios de un horizonte temporal más amplio.

Por razones de lógica y didáctica, este artículo utiliza una metodología comparativo-deductiva, con un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo. Combina la objetividad de los datos recopilados con información y evaluaciones subjetivas, así como con sus significados, lo que permite deducir la realidad presente y el porvenir.

Así, además de estos escritos introductorios, el texto discurre sobre el marco conceptual respecto a las características del poder y la ecuación de Cline. También aborda el fenómeno de la disputa entre los países por el protagonismo en el sistema internacional. Con este constructo teórico y a través de la aplicación de la fórmula de Cline, se realiza el análisis comparativo de los poderes percibidos de EE. UU. y RPC, tanto en la actualidad como en un escenario futuro.

Finalmente, ante los datos cuantitativos obtenidos a través de la aplicación de la ecuación de Cline, combinados con los análisis subjetivos sobre los factores que la componen, el texto aborda la situación actual y la proyección sobre las dificultades de EE. UU. y RPC para mantenerse o ascender, respectivamente, como potencia hegemónica en el sistema internacional.

2 MARCO CONCEPTUAL

Esta sección presenta algunos aspectos introductorios sobre la disputa de poder que impera en el sistema internacional y, desde ahí, aplica la fórmula desarrollada por Ray Cline, con las adaptaciones necesarias y extrapolaciones concebidas por los autores, con el fin de contextualizar la ecuación en el presente y proyectarla hacia el futuro.

2.1 Consideraciones preliminares

Según el pensamiento de Morgenthau (2003), se observa que los Estados ocupan posiciones en el sistema internacional de acuerdo con su poder y sus características propias, las cuales determinan su mayor o menor protagonismo.

En este sentido, para Hoffmann (1991 *apud* Silva; Gonçalves, 2010, p. 255, nuestra traducción), dicho sistema se puede definir como

Un patrón de relaciones entre las unidades básicas de la política mundial, que se caracteriza por el logro de los objetivos perseguidos por dichas unidades y por las tareas realizadas entre ellas, así como por los medios utilizados para lograrlos y realizarlas. Este patrón está determinado en gran medida por la estructura del mundo, la naturaleza de las fuerzas que actúan a través o dentro de las unidades principales y por las capacidades, los patrones de poder y las culturas políticas de dichas unidades.

Imponer las voluntades de una nación, en un contexto político-económico, también impacta las relaciones de dominancia. El poder tiene como objetivo lograr los resultados deseados, a veces de forma más suave, otras veces de forma más dura (Nye, 2011 *apud* Reis, 2011, p. 188).

Según Moreira Neto (1992 *apud* Brasil, 2018, p. 29, nuestra traducción), “el poder es un fenómeno en el que su voluntad se manifiesta, con capacidad para establecer una relación de la cual resultan efectos deseados que no ocurrirían de forma espontánea”.

Para poder ejercer las reglas de poder, son necesarios dos o más actores. Conforme plantea Bobbio (1998, p. 934, nuestra traducción), “el Poder no existe si, junto a la persona o grupo que lo ejerce, no hay otra persona o grupo que es inducido a comportarse tal como el primero desea. Definitivamente, como acabamos de mostrar, se puede ejercer el Poder a través de instrumentos o cosas”.

En este sentido, Aron (2002) entiende que el poder entre naciones requiere más de un agente y consiste en un vínculo de intereses. Este autor menciona que: “En el campo de las relaciones internacionales, el poder es la capacidad de una unidad política para imponer su voluntad sobre las demás. En pocas palabras, el poder político no es un valor absoluto, sino una relación entre los hombres” (Aron, 2002, p. 99, nuestra traducción).

El poder de un Estado está directamente vinculado a sus recursos materiales disponibles. Silva y Gonçalves (2010, p. 218, nuestra traducción) resaltan que “el alcance de la política exterior, ya sea regional o global, por ejemplo, resulta del poder relativo que un país ejerce en relación con los demás miembros de la comunidad internacional”.

En el sistema internacional, el poder de controlar, hasta cierto punto, las actitudes entre Estados o grupos se denomina poder relativo. Waltz (1979) presenta la idea de que los Estados ocupan posiciones diferentes en el sistema internacional en función de su poder, que se evalúa mediante la comparación de sus capacidades. Aunque dichas capacidades pertenecen a los propios Estados, la forma en que se distribuyen estos factores es una característica del sistema en su conjunto, no de unidades aisladas. En resumen, esto significa decir que el poder estatal es completamente relativo.

Alineado con el pensamiento de Waltz (1979), Strange (1988) señala que el poder confiere al ente más fuerte la capacidad de decidir sobre aquellos menos favorecidos.

Para Mearsheimer (2001), los Estados actúan con la intención de maximizar su poder relativo, por lo tanto, su posición en la balanza del poder mundial. Más adelante, el autor señala que las grandes potencias tienden a razonar según la mentalidad de “suma cero”, es decir, cuando un Estado gana poder, otro lo pierde.

Para aportar mayor objetividad a los preceptos teóricos mencionados anteriormente, sin descartar, sin embargo, la subjetividad del contexto humanístico, se recurre a la fórmula desarrollada por Ray Cline (1977). Dicho autor propone la siguiente ecuación: $Pp=(C+E+M)x(S+W)$. El significado de cada letra está descrito en el Cuadro 1.

Cuadro 1 – Significado de las letras de la ecuación de Cline (1977)

FACTORES	SIGNIFICADO
Pp	poder perceptible
C	masa crítica (población + territorio)
E	capacidad económica
M	capacidad militar
S	estrategia nacional
W	voluntad nacional

Fuente: Cline (1977, p. 33-37).

Se observa que, al aplicar la ecuación de Cline, el poder de un Estado no depende únicamente de sus recursos tangibles (como la economía y la fuerza militar), sino también de su capacidad para usarlos estratégicamente y de su voluntad política. La fórmula combina recursos materiales e inmateriales, haciendo perceptible el poder estatal según lo que posee, junto con la voluntad política y la capacidad de planificarla y realizarla, expresadas por su sociedad.

2.2 La disputa por el protagonismo mundial

Con el Nuevo Orden Mundial establecido tras la Guerra Fría, EE. UU. se consolidó como la única superpotencia global. Por lo tanto, se configuró un sistema internacional moldeado según la hegemonía estadounidense. Intentos de redefinir la geopolítica mundial, con énfasis en las regiones del Golfo Pérsico y Asia, se llevaron a cabo durante el período de protagonismo estadounidense en el ordenamiento político de las naciones.

Cabe resaltar que la palabra “hegemonía” se origina del término griego *hegemonía*, que significa la preponderancia de algo sobre otra cosa o poder absoluto. En la Grecia Antigua, los líderes de los ejércitos eran denominados *hegemónes*. “En el ámbito de las relaciones internacionales contemporáneas, el uso del término está relacionado con la imposición de poder preponderante de un Estado y de sus intereses sobre los sistemas internacionales regionales o globales” (Silva; Gonçalves, 2010, p. 118, nuestra traducción).

A principios del siglo XXI, EE. UU. sigue siendo la potencia protagonista en el sistema internacional. Con un crecimiento anual del 2,5% (Economía ..., 2024) y un gasto militar de aproximadamente US\$ 877 mil millones (Welle, 2023), en 2022, esta nación se destaca frente a las demás naciones del mundo.

Sin embargo, en el escenario mundial, la RPC ha logrado niveles de desarrollo muy superiores a los de EE. UU. y demás potencias mundiales, basándose también en los primeros años de este siglo. La economía china registró, en 2023, un crecimiento de aproximadamente 5,2% (Lira, 2024). Su gasto en el área de defensa, en 2022, fue de US\$ 292 mil millones (Welle, 2023).

Con tasas que han crecido significativamente en comparación con EE. UU. y otras naciones, la RPC se ha convertido en una amenaza para el liderazgo estadounidense.

[...] se observa un cambio en el poder estatal entre los Estados del Sistema, evidenciado por la reducción del poder relativo de Estados Unidos y por el aumento del poder relativo de China, una nación que en 2018 ya concentraba una parte significativa de los flujos financieros y comerciales mundiales, una mayor participación en organizaciones financieras multilaterales y una mayor inversión militar (Silva, 2021, p. 3, nuestra traducción).

Corroborando la afirmación de Silva (2021), se nota que el marcado proceso de evolución chino ya está dando frutos para el país, visto que “ya comercia más con países emergentes y en desarrollo que con EE. UU., Europa y Japón juntos” (Douglas; Fairless, 2023, nuestra traducción).

La Figura 1 ilustra la real influencia económica china en el mundo, que ya supera a EE. UU. en número de países cuyo principal destino de exportación es uno de los dos contendientes.

Figura 1 – Distribución de la influencia comercial (EE. UU. y China)



Fuente: Sullivan (2020).

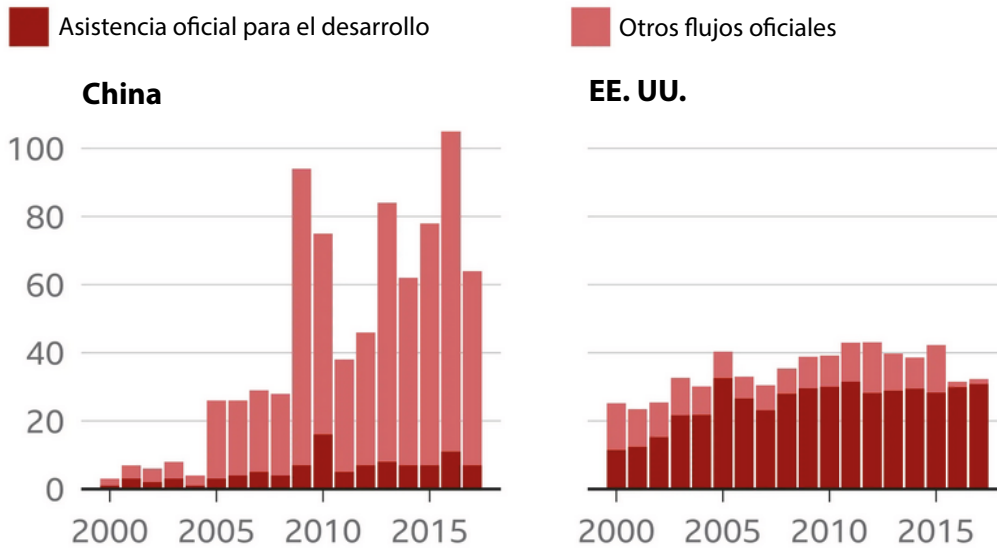
Otro ejemplo significativo del avance del poder chino en el escenario mundial se refleja en el Gráfico 1, que muestra cómo sus inversiones y préstamos a otras naciones han crecido en comparación con los estadounidenses, lo que refuerza la tesis de la ampliación de su influencia en el mundo.

2.3 EE. UU. y RPC según la fórmula de Cline

Para obtener una visión más detallada del poder relativo actual de las dos mayores potencias mundiales y de la disputa por la primacía en el sistema internacional, que se retrataron en líneas generales en la Figura 1 y en el Gráfico 1, se utilizará como base la Teoría del Poder Perceptible de Cline (1977), que en adelante se expresará con la sigla “Pp”. Este poder refleja “la capacidad de un Estado para librar una guerra y/o imponer su voluntad en el contexto político y económico mundial” (Bonfim, 2005, p. 74, nuestra traducción), por lo tanto, se alinea conceptualmente con el poder relativo.

Gráfico 1 – Préstamos concedidos por China y EE. UU. a otros Estados

Inversión de China vs. EE. UU. (US\$ miles de millones)



Fuente: Hatton (2021).

La ecuación de Cline, obviamente, es solo una de las diversas herramientas conocidas que se utilizan para intentar cuantificar el poder de las naciones. Cabe resaltar que este poder se observa tanto en aspectos tangibles como intangibles, además de las posibles manipulaciones de datos que realizan los Estados. Por lo tanto, da lugar a múltiples interpretaciones que, en algunos casos, pueden afectar la efectividad de la medición, como explica Fontoura (2007, p. 16, nuestra traducción):

Lo que se requiere para una serena, lúcida e inteligente evaluación del poder nacional, encontrará obstáculos decisivos en evaluaciones inadecuadas, ya sea por exceso o por defecto, que derivan de la tendencia a, por exceso de confianza, admitir, no siempre justificadamente, que se conocen suficientemente bien las tendencias posibles, el carácter y el animus del Estado contra el cual se pretende actuar; o a admitir, sin mayores indagaciones, que el conjunto de datos obtenidos es verdadero y confiable; o que es auténtica toda la información recopilada, directa o indirectamente, quizá incluso proporcionada, insidiosamente, por el propio adversario; o que la interpretación de todos los datos recopilados está libre de errores; o que no interfieren juicios excesivamente subjetivos, como, por ejemplo, una falsa empatía hacia la entidad a juzgar. Estas son solo algunas de las dificultades a las que se enfrentará el evaluador de un poder nacional simplemente percibido, a pesar de todas las precauciones que se adopten.

La primera medición del poder perceptible de EE. UU. y de la RPC, realizada por el autor en 1978 (Cline, 2019), se presenta en la Tabla 1.

Tabla 1 – Pp de EE. UU. y de la RPC en 1978

Países	Poder perceptible (1978)
EE. UU.	304
RPC	83
Diferencia porcentual de Pp	72,70%

Fuente: Cline (2019, p. 342).

Así, a través de extrapolaciones, teniendo en cuenta la realidad temporal que marcó el lanzamiento de la ecuación de Cline (1977) y la actualidad, se buscará minimizar los efectos de este hiato de poco más de 40 años.

2.3.1 El poder perceptible de Estados Unidos en la actualidad

Al principio, el foco será el Pp de EE. UU. Por lo tanto, según la ecuación de Cline (1977), se trabajará con la primera parte de esta fórmula: $(C+E+M)$, empezando con la medición de la masa crítica (C), que resulta de la suma de la población y del territorio ($C=P+T$).

Para ello:

Cline puntuó los Estados según la expresión numérica de su población, creando una lista que incluye las naciones más pobladas en orden descendente según su número. Los países con más de 200 millones de habitantes recibieron 50 puntos, los que tienen entre 100 y 200 millones recibieron 25 puntos, los que tienen entre 50 y 100 millones recibieron 13 puntos y así sucesivamente, excluyendo del estudio, por ser irrelevantes (salvo las excepciones ya mencionadas), los países con menos de 15 millones de habitantes. En cuanto al territorio, teniendo en cuenta el área, la ubicación geográfica y las potencialidades identificadas, Ray Cline asignó 50 puntos a los países con más de 3,6 millones de millas cuadradas, 40 puntos a los países que tienen entre 1,1 y 3,6 millones de millas cuadradas, decreciendo, sucesivamente, hasta 1 punto (Cline, 1975 *apud* Fontoura, 2007, p. 26).

Entonces, como EE. UU. tiene 333.288.000 habitantes (Estados ..., 2022), le corresponden 50 puntos relativos al criterio P. Con respecto al territorio (T), como comprende un área de 9.525.019 km² (Estados ..., 2022), también le corresponden 50 puntos, visto que superan el mínimo establecido por Cline (1977 *apud* Fontoura, 2007, p. 26) de 3,6 millones de mi², que equivalen a 9.323.964 km². Por lo tanto, actualmente la masa crítica (C) de EE. UU. suma 100 puntos.

Según Cline (2019), respecto a la capacidad económica (E), hay que centrarse en el PIB para medir el poder de una nación de una forma más realista. Aunque el autor haya mencionado que existen herramientas que pueden añadir o restar valor al potencial económico basado en el PIB, como la energía, los minerales esenciales, la producción de alimentos, entre otros, este trabajo seguirá un camino más “palpable”, teniendo en cuenta solamente los datos relativos al PIB, para evitar posibles imprecisiones con respecto a China en este aspecto.

Continuando, Cline (2019, p. 126) estimó que, al medir el PIB (1978), EE. UU. obtendría 100 puntos, al ser el país con mayor valor en este aspecto, aproximadamente US\$ 2,02 billones.

Dentro del razonamiento de ajustar los valores de 1978 a los de la actualidad, se observa que el PIB estadounidense, en 2023, fue de US\$ 26,95 billones (FMI lista ..., 2023). Entonces, como este valor sigue siendo el más alto en comparación con las demás naciones, se concluye que el factor E de EE. UU. sigue teniendo 100 puntos, y todas las demás naciones se evalúan proporcionalmente según sus respectivos PIB (Cline, 2019, p. 130).

A continuación, para Cline (1977), la capacidad militar (M) presenta una doble vertiente: la convencional y la nuclear. A cada una de ellas se asignó una puntuación máxima de 100 puntos. En este sentido, el equipo, la idoneidad, la calidad, el mando y el volumen del arsenal disponible se consideran factores que se deben evaluar “con algún grado de seguridad” (Fontoura, 2007, p. 28).

Cuanto a la vertiente convencional (Vc) del poder militar, se puede apoyar en la evaluación disponible en el índice de Global Fire Power (2025 United States Military Strength, 2025), que analiza más de 60 factores, tales como el arsenal y las unidades militares, el presupuesto destinado al área militar, así como su logística y la ubicación geográfica de las Fuerzas en cuestión. De acuerdo con esta fuente, el *power index* de EE. UU. es de 0,0744, mientras que el poder militar perfecto sería de 0. Para ello, Estados Unidos recibirá 100 puntos en este aspecto, al ser el país con mejor puntuación global¹.

Respecto a la vertiente nuclear (Vn), de acuerdo con Lowy Institute Asia Power Index (LIAPI, 2023a), su medición se realizó observando el poder nuclear que se puede utilizar estratégicamente para disuadir a un posible agresor a través de su fuerza de represalia. El valor asignado a EE. UU. fue de 89,8 (LIAPI, 2023a). Dado que el poderío nuclear ruso es de 97,1 –lo que le asignaría 100 puntos–, el nivel de EE. UU., proporcionalmente, es un 7,52% inferior al de Rusia.

Entonces, respetando esta proporcionalidad, la puntuación estadounidense será de 92,48 puntos. Por lo tanto, la capacidad militar total (M) estadounidense sumará 192,48 puntos (Vc+Vn).

Siguiendo lo que propone Cline (2019), cada factor de la segunda parte de la ecuación (S+W) vale 1 punto. Esta suma se denomina factor multiplicador y tiene un impacto directo en la primera parte de la fórmula (C+E+M). Siguiendo esta línea de pensamiento, Cline (2019, p. 340, nuestra traducción) resalta en su ecuación que

[...] el propósito nacional y el nacional [pueblo] tienen una diferencia fundamental en el poder relativo de las naciones. En este sentido, los factores multiplicadores constituyen una parte significativa entre el poder percibido del Estado y su desviación estratégica.

Con respecto a la estrategia nacional (S), esta es “concebida y ejecutada por cualquier Estado [y] tiene como objetivo lograr los objetivos establecidos por el poder político en el contexto del concepto estratégico nacional” (Fontoura, 2007, p. 28-29, nuestra traducción). Según Cline (2019, p. 218, nuestra traducción), “En el caso de naciones con planes estratégicos bien definidos para el ejercicio internacional del poder y el aumento de su influencia, se podrá asignar un número mayor al factor S”, es decir, 1 punto.

¹ A partir de este punto, se observa una clara adaptación de la fórmula de Cline, dado que la medición obtenida en el sitio web Global Fire Power solo está disponible desde 2005, por ejemplo. Por lo tanto, en 1977, cuando Cline formuló la ecuación, esta y otras puntuaciones no estaban disponibles.

Para medir “S”, se tomó en cuenta la información del LIAPI (2023b), que analizó dos tipos de información: la estructura organizativa y planificación de los Estados en 2021 y 2022, con el fin de dirigir las Fuerzas Armadas en caso de conflicto, durante aproximadamente dos años; y el alcance y posicionamiento de un Estado en sus relaciones internacionales. Así, la suma de los índices de ambos ítems sería 200. Esto equivaldría a un valor máximo de 1 punto. En esta operación, EE. UU. tiene un total de 189,3 puntos (LIAPI, 2023b). Así, según el carácter de proporcionalidad, el país obtuvo 0,95 puntos en este criterio.

De acuerdo con esta robusta evaluación, se entiende que EE. UU. cuenta con una Estrategia Nacional bien definida y en consonancia con sus objetivos nacionales. Según fuentes gubernamentales estadounidenses,

El presidente Donald J. Trump firmó un Memorándum Presidencial de Seguridad Nacional (NSPM) con el objetivo de promover inversiones extranjeras y, a la vez, proteger los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos, sobre todo frente a amenazas de adversarios extranjeros, como la República Popular China (Fact ..., 2025, nuestra traducción).

Con respecto al factor W (voluntad nacional), Cline (1981, p. 13, nuestra traducción) lo define como

[...] el grado de resolución que se puede movilizar entre los ciudadanos de una nación en apoyo a las decisiones gubernamentales sobre defensa y política exterior. La voluntad nacional es la base sobre la cual se formula y ejecuta con éxito la estrategia nacional.

Para Cline (2019, p. 330), hay que analizar el factor W en función de sus tres partes constituyentes: el nivel de integración cultural, la fuerza del liderazgo nacional y la coherencia entre la estrategia nacional y el interés nacional.

Según Cline (1981), en aquel momento, solamente URSS, EE. UU. y RPC presentaban un concepto estratégico integrado, en otras palabras, la estrategia nacional de dichos Estados contaba con, desde finales del siglo XX, el factor “voluntad nacional” para sustentarla y viabilizarla.

Para Fontoura (2007, p. 31, nuestra traducción),

La delicadeza de los juicios a realizar en la apreciación de estos elementos implica exigencias muy sutiles y de carácter eminentemente subjetivo. La voluntad nacional percibida resulta de la compleja combinación de elementos que hunden sus raíces en las complejidades de la historia de los países.

Entonces, teniendo en cuenta los óbices presentados para medir de forma confiable la voluntad nacional, se optó por valorar los apuntes de Cline (2019) recolectados en 1978, que establecen un valor de 0,4 puntos para el factor W de EE. UU.

Como evaluación total del poder percibido, siguiendo la ecuación de Cline (1977) y tras analizar información más reciente, se llega a la puntuación ilustrada en la Tabla 2.

Tabla 2 – Pp de EE. UU. en la actualidad

Ítems	Factores	Máxima puntuación de los factores	Poder perceptible de EE. UU. (puntuación)
1	Masa crítica (C)	100	100
2	Capacidad económica (E)	100	100
3	Capacidad militar (M)	200	192,48
4	SUBTOTAL (A)	400	392,48
5	Estrategia nacional (S)	1	0,95
6	Voluntad nacional (W)	1	0,4
7	SUBTOTAL (B)	2	1,35
-	PRODUCTO (A×B)	800	529,85

Fuente: Elaborado por los autores (2024).

2.3.2 El poder perceptible de China en la actualidad

A partir de este punto, este trabajo analizará el Pp de la RPC. Como ya se explicó en detalle la parte conceptual relativa a los factores que componen la ecuación de Cline (1977), $Pp=(C+E+M)\times(S+W)$, el texto se limitará a tratar los datos y a consolidar los puntos y resultados.

Con respecto a la masa crítica (C) de la RPC, se observa que la población (P) china es de 1.425.671.000 habitantes (Estados ..., 2022), lo que, según Cline (2019, p. 85), le asignaría 50 puntos. Cabe resaltar que Cline (2019, p. 89), en 1978, descontó 25 puntos a China con respecto a P, teniendo en cuenta que su índice de PIB *per cápita* era inferior a US\$ 500, lo que indicaría una población de bajos ingresos. Sin embargo, como la RPC registraba, en 2022, un PIB *per cápita* de aproximadamente US\$ 1.060,00 (GDP per cápita, 2022), la pérdida de puntos mencionada por Cline (2019) se vuelve inaceptable en la actualidad.

Con relación al territorio (T), China cuenta con 9.562.862 km² (Estados ..., 2024), lo que le asigna 50 puntos. Por lo tanto, la masa crítica (C) china, en la actualidad, sumará 100 puntos.

Cuanto a la capacidad económica (E) de la RPC, se observa que, en 2023, el PIB chino alcanzó los US\$ 17,7 billones (FMI lista ..., 2023). Partiendo del nivel de Estados Unidos, que tiene el mayor PIB mundial y equivale a 100 puntos, la RPC obtendrá 66 puntos de acuerdo con la proporcionalidad planteada por Cline (2019, p. 129).

Respecto a la capacidad militar (M) china, se observa que el *power index* de su vertiente convencional (Vc) es de 0,0788 (2025 United States Military Strength, 2025). Partiendo del nivel de EE. UU., que suma 0,0744, donde 0 representaría el “estado del arte”, se observa que el *power index* chino es inferior en menos del 1% al estadounidense, lo que le asigna 99 puntos.

En cuanto a la vertiente nuclear (Vn) de la capacidad militar, la RPC tiene un *power index* de 75. Por lo tanto, como el índice nuclear ruso (97,1) equivale a 100 puntos, China obtiene, proporcionalmente, 77,24 puntos. Entonces, la capacidad militar (M) china suma 176,24 puntos (Vc+Vn).

Al analizar los factores multiplicadores, con respecto a la estrategia nacional (S), se observa que, según LIAPI (2023b), el índice de la RPC es de 153,9. Entonces, como el nivel estadounidense es de 189,3 y equivale a 1 punto, se concluye que la RPC obtendrá 0,81 puntos.

Con respecto a la voluntad nacional (W) china, como explicitó Cline (2019), se evaluó el país con 0,2 puntos. Cabe resaltar que, a pesar del robusto desarrollo económico de China desde 1978, se optó por mantener la medición de la “voluntad popular” asignada. Fue el propio Cline (1981) quien recomendó dicha actitud, que resalta el valor de la participación popular y su apoyo a las decisiones gubernamentales en la valoración de W. Por lo tanto, como la RPC no cambió su forma de actuación estatal ni priorizó la participación popular en los asuntos nacionales durante estas cuatro décadas, se supone que no hay ninguna razón relevante para revisar el valor de W.

Al consolidar las evaluaciones de los factores multiplicadores (S+W) de EE. UU. en relación con la RPC, se puede observar una importante desventaja con respecto a la puntuación china. En este sentido, Cline (2019, p. 340, nuestra traducción) menciona que “un sistema totalitario tiene muchas deficiencias, y suprimir la libertad y la iniciativa individual perjudica el desarrollo de un alto nivel de evolución dentro de una sociedad”. Más adelante, el autor menciona que la RPC, aunque cuenta con algunas ventajas con respecto a la facilidad para imponer deliberaciones estatales a la población, al carecer de “voz activa”, presenta, por las mismas razones, deficiencias debido a una falta de coherencia entre las políticas estratégicas del Estado y las aspiraciones nacionales (Cline, 2019, p. 341).

Con base en la información y los cálculos obtenidos, la Tabla 3 ilustra el Pp de China.

Tabla 3 – Pp de la RPC en la actualidad

Ítems	Factores	Máxima puntuación de los factores	Poder perceptible de la RPC (puntuación)
1	Masa crítica (C)	100	100
2	Capacidad económica (E)	100	66
3	Capacidad militar (M)	200	176,24
4	SUBTOTAL (A)	400	342,24
5	Estrategia nacional (S)	1	0,81
6	Voluntad nacional (W)	1	0,2
7	SUBTOTAL (B)	2	1,01
-	PRODUCTO (A×B)	800	345,66

Fuente: Elaborado por los autores (2024).

2.3.3 Comparación del Pp entre Estados Unidos y China en la actualidad

Al consolidar la información sobre el poder perceptible de EE. UU. y la RPC, obtenida en 1978 y en la actualidad, se obtiene el modelo comparativo presentado en la Tabla 4.

Para que se pueda visualizar el crecimiento del Pp chino en relación con el estadounidense, en el período comprendido entre 1978 y la actualidad, se elaboró la Tabla 5, que presenta la valoración de ambos momentos.

Tabla 4 – Comparación de Pp entre EE. UU. y la RPC en la actualidad

Ítems	Factores	Pp de EE. UU.	Pp de la RPC
1	Masa crítica (C)	100	100
2	Capacidad económica (E)	100	66
3	Capacidad militar (M)	192,48	176,24
4	SUBTOTAL (A)	392,48	342,24
5	Estrategia nacional (S)	0,95	0,81
6	Voluntad nacional (W)	0,4	0,2
7	SUBTOTAL (B)	1,35	1,01
8	Pp actual (A×B)	529,85	345,66
9	Diferencia porcentual de Pp entre EE. UU. y la RPC en la actualidad	34,76%	

Fuente: Elaborado por los autores (2024).

Tabla 5 – Crecimiento del Pp de la RPC en relación con el de EE. UU.

Ítems	Factores	Pp de EE. UU.	Pp de la RPC
1	Pp en 1978 (Cline, 2019)	304	83
2	Diferencia porcentual de Pp entre EE. UU. y la RPC en 1978	72,70	
3	Pp actual (A×B)	529,85	345,66
4	Diferencia porcentual de Pp entre EE. UU. y la RPC en la Actualidad	34,76	
-	Reducción del hiato entre el Pp de la RPC y el de EE. UU. desde 1978 hasta la actualidad	37,94	

Fuente: Elaborado por los autores (2024).

A partir de los datos ya presentados en las Tablas 4 y 5, se concluye que la diferencia de Pp entre EE. UU. y China disminuyó un 41,56%. Por lo tanto, en poco más de cuatro décadas hubo una disminución significativa respecto a los porcentajes observados en 1978.

En este sentido, al comparar la serie histórica de crecimiento porcentual del PIB de los dos países, a través del Gráfico 2, se puede concluir que, si este factor sigue evolucionando, el protagonismo económico estadounidense perderá relevancia frente al poderío chino.

Gráfico 2 – Evolución porcentual del PIB de EE. UU. y RPC



Fuente: Wei (2022).

Siguiendo esta proyección, el periodista brasileño Ricardo Gozzi (2023), basándose en estimaciones para el año 2075, realizadas por Goldman Sacks Research, relató que el PIB de

China alcanzará los US\$ 57 billones, superando al de EE. UU., que llegará a los US\$ 51,5 billones. Al analizar la diferencia porcentual que resultaría de dicha proyección, se puede concluir que la RPC obtendrá un poder económico un 9,65% superior al de EE. UU.

Siguiendo esta línea de razonamiento y utilizando las predicciones de Gozzi (2023) sobre los PIB de las dos potencias, que retratan una preponderancia económica china para 2075, se entiende que calcular el poder perceptible de EE. UU. y la RPC, considerando dichas conjeturas, alteraría no solo la capacidad económica de los dos Estados, sino también su poderío militar (M), ya que se basa en la capacidad financiera de ambos.

Para ello, como el factor E chino sería el mayor del sistema internacional, recibiría 100 puntos. Al aplicar la proporción en la que EE. UU. serían superados (9,65%), se les asignarían 90,35 puntos.

Como ya se mencionó, suponiendo que el crecimiento de la capacidad militar acompañe proporcionalmente al económico, se estima que el robusto desarrollo de China eventualmente la posicionaría como la nación con mayor capacidad militar del mundo, superando incluso a Rusia en la vertiente nuclear. Por lo tanto, a la RPC se le asignarían 200 puntos en el factor M. Consecuente y proporcionalmente, Estados Unidos, un 9,65% por debajo del nivel de M de China, obtendría 181,93 puntos.

Dado que no se prevé, a medio plazo, una transformación real en los modelos políticos de la RPC y EE. UU., sobre todo con respecto al nivel de participación popular en los destinos de la nación, así como al vínculo entre las planificaciones estratégicas del Estado y los intereses de la sociedad nacional, se considera que los factores multiplicadores (S+W) no deben alterarse.

Dicho esto, la Tabla 6 reproduce este nuevo cálculo inspirado en las estimaciones proyectadas por Gozzi (2023) para el año 2075.

Tabla 6 – Comparación de Pp entre EE. UU. y la RPC según las estimaciones de Gozzi (2023)

Ítems	Factores	Pp de EE. UU.	Pp de la RPC
1	Masa crítica (C)	100	100
2	Capacidad económica (E)	90,35	100
3	Capacidad militar (M)	181,93	200
4	SUBTOTAL (A)	372,28	400
5	Estrategia nacional (S)	0,95	0,81
6	Voluntad nacional (W)	0,4	0,2
7	SUBTOTAL (B)	1,35	1,01
8	Pp proyectado para 2075 (A×B)	502,58	404,00
9	Diferencia porcentual de Pp entre EE. UU. y la RPC (Año 2075 – estimación)	19,61%	

Fuente: Elaborado por los autores (2024).

2.3.4 La importancia del sector tecnológico y el liderazgo estadounidense

En el mundo de hoy, la tecnología se ha convertido en uno de los principales motores del poder de los Estados. Más que un sector económico, define la capacidad de cada país para competir, innovar y proyectar influencia internacional. Según Schwab (2016), hoy se vive en plena

era de la revolución tecnológica, la cual impondrá una profunda transformación en la humanidad. El autor también menciona que los Estados que mejor se adaptan a estos cambios obtendrán más ventajas frente a los demás.

Por lo tanto, se considera lícito añadir a la fórmula de Cline (2019) aspectos relacionados con el desarrollo tecnológico de las potencias *in focus*. Con este fin, se destacan informes de referencia mundial, como el Network Readiness Index (NRI) y el Global Innovation Index (GII), que buscan medir hasta qué punto las naciones están listas para responder a los desafíos de la era digital.

El NRI (Dutta; Lanvin, 2024) es uno de los principales índices mundiales sobre la aplicación y el impacto de las tecnologías de la información y comunicación en las economías del mundo. En la edición de 2024, de acuerdo con la Tabla 7, EE. UU. aparece en la 1.^a posición, con 78,96 puntos, mientras que la RPC está en la 17.^a, con 68,70 puntos.

Tabla 7 – Puntuación de los países de acuerdo con el NRI

Posición	País	Puntuación
1. ^a	EE. UU.	78,96
2. ^a	Singapur	76,94
3. ^a	Finlandia	75,76
4. ^a	Suecia	74,99
5. ^a	Corea del Sur	74,85
6. ^a	Países Bajos	73,94
7. ^a	Suiza	73,71
8. ^a	Reino Unido	73,57
9. ^a	Alemania	73,54
10. ^a	Dinamarca	72,7
11. ^a	Canadá	71,76
12. ^a	Japón	70,96
13. ^a	Israel	70,46
14. ^a	Noruega	69,7
15. ^a	Australia	69,43
16. ^a	Francia	68,71
17. ^a	China	68,7

Fuente: Adaptado por los autores con base en NRI (Dutta; Lanvin, 2024, nuestra traducción, énfasis agregado por los autores).

Mientras tanto, el GII (WIPO, 2024) trata de índices que, en forma de clasificación, sirven para posicionar y evaluar las capacidades y los resultados de innovación de las economías de 133 países, así como de los 100 principales *clusters* de ciencia y tecnología del mundo. La medición se basa en criterios que incluyen instituciones, capital humano e infraestructura de investigación, crédito, inversión, vínculos, creación, absorción y difusión de conocimiento, y resultados creativos. De acuerdo con la 17.^a edición del GII, publicada en 2024 y presentada en la Tabla 8, EE. UU. ocupa la 3.^a posición, con 62,4 puntos. La RPC ocupa la 11.^a posición, con 56,3 puntos.

Tabla 8 – Puntuación de los países de acuerdo con el GII

Posición	País/Región	Puntuación
1. ^a	Suiza	67,5
2. ^a	Suecia	64,5
3.^a	Estados Unidos de América	62,4
4. ^a	Singapur	61,2
5. ^a	Reino Unido	61,0
6. ^a	Corea del Sur	60,9
7. ^a	Finlandia	59,4
8. ^a	Países Bajos	58,8
9. ^a	Alemania	58,1
10. ^a	Dinamarca	57,1
11.^a	China	56,3

Fuente: Adaptado por los autores, con base en GII (WIPO, 2024, nuestra traducción, énfasis agregado por los autores).

A partir de los resultados presentados en las Tablas 7 y 8, se observa que la dimensión tecnológica, marcada especialmente por la economía digital y la innovación científica, evidencia el protagonismo de EE. UU. frente a la RPC. Por lo tanto, se entiende que esta preeminencia estadounidense en el área tecnológica no altera los cálculos presentados en el punto 2.3.3, sino que los complementa y refuerza al demostrar que el protagonismo de la potencia occidental, con respecto al Pp, también se sostiene en el ámbito de la ciencia, la tecnología y la innovación.

3 CONCLUSIÓN

El poderío estadounidense se ha mantenido en lo más alto de la escala mundial desde el siglo pasado. Sin embargo, este *statu quo* ha sido sometido a una actitud revisionista china, que se basa en su pujante economía.

Basándose en el razonamiento de “suma cero” mencionado anteriormente, se entiende que el poder adquirido por la RPC conlleva, como consecuencia, una disminución de la primacía de EE. UU. En este sentido, ambas potencias han utilizado medidas para impulsar sus respectivos poderes y reducir la influencia del otro en el escenario internacional.

Al analizar los primeros elementos de la ecuación de Ray Cline (C+E+M), que se dedican a medir aspectos más concretos y objetivos del poder perceptible, se observa que la capacidad económica y militar estadounidense sigue demostrando una superioridad significativa respecto a la china, incluso si, a lo largo del tiempo, este hiato se reduzca sustancialmente.

Con respecto a los factores multiplicadores (S+W), responsables de conferir a la primera parte de la fórmula de Cline, aunque de manera subjetiva, una valoración que interfiere significativamente en dicha parte de la ecuación, además de presentar contenido centrado en las políticas gubernamentales y la simbiosis entre el Estado y la sociedad, se observa que EE. UU. tiene una ventaja evidente respecto a la RPC. Esta superioridad demuestra el vínculo estrecho con la capacidad de la sociedad estadounidense para influir y ser representada en el desarrollo de estrategias alineadas a sus intereses nacionales.

Basándose en el ejercicio matemático de la Tabla 6 –Comparación de Pp entre EE. UU. y la RPC según las estimaciones de Gozzi (2023)–, se deduce que, aun si la economía china continúa su trayectoria ascendente en el escenario internacional, su Pp, según la ecuación de Cline (1977), no superaría al de EE. UU. Esto se debe, sobre todo, al modelo autoritario del gobierno chino y su respectiva influencia negativa sobre el Pp del país.

Al mismo tiempo, este escenario competitivo no se puede comprender si no se consideran variables contemporáneas, especialmente la dimensión tecnológica. Como se observó en el punto 2.3.4, los resultados del NRI y del GII confirman el liderazgo estadounidense en infraestructura digital e innovación científica, factores que refuerzan el Pp de EE. UU. en el sistema internacional.

Por lo tanto, se puede inferir que, al seguir el formato de la ecuación de Cline con respecto al Pp estadounidense y chino, para establecer una posibilidad real de cambio en el *statu quo* (protagonismo de EE. UU.) en favor de la RPC, según la metodología de este trabajo, es necesario, entre otros aspectos, transformar considerablemente el modelo de gobierno chino, basándolo en fundamentos más democráticos y en la valoración de las aspiraciones de su sociedad.

REFERENCIAS

ARON, R. **Paz e guerra entre as nações**. Brasília, DF: Editora UnB; São Paulo: Imprensa Oficial do Estado, 2002.

BOBBIO, N. **Dicionário de política**. 11. ed. Brasília, DF: Editora UnB, 1998.

BONFIM, U. C. **Geopolítica**. Rio de Janeiro: ECEME, 2005.

BRASIL. Escola Superior de Guerra. **Fundamentos do Poder Nacional**. Rio de Janeiro: ESG, 2018.

CLINE, R. S. **World power assessment: a calculus strategic drift**. Boulder: Westview Press, 1977.

CLINE, R. S. Avaliação do Poder Mundial – LS5-81. **Escola Superior de Guerra**, n.115, 1981.

CLINE, R. S. **World Power Trends and U.S. Foreign Policy for the 1980s**. Nova York: Routledge, 2019.

DOUGLAS, J.; FAIRLESS, T. Rivalidade entre EUA e China divide economia global em dois centros de poder. **Valor Econômico**, 8 nov. 2023. Disponível em: <https://valor.globo.com/mundo/noticia/2023/11/08/rivalidade-entre-eua-e-china-divide-economia-global-em-dois-centros-de-poder.ghtml>. Acesso em: 11 mar. 2024.

DUTTA, S.; LANVIN, B. (eds.). **Network Readiness Index 2024: Building a digital tomorrow: public-private partnerships for digital readiness**. [s. l.]: Confederação Nacional da Indústria, 2024. Disponível em: <https://download.networkreadinessindex.org/reports/data/2024/nri-2024.pdf>. Acesso em: 10 set. 2025.

ECONOMIA dos EUA cresce 2,5% em 2023, impulsionada pelo consumo. **UOL**, 25 jan. 2024. Disponível em: <https://economia.uol.com.br/noticias/afp/2024/01/25/economia-dos-eua-cresce-25-em-2023-impulsionada-pelo-consumo.htm?cmpid=copiaecola>. Acesso em: 11 mar. 2024.

ESTADOS Unidos da América. **Dados Mundiais.com**, [s. l.], 2022. Disponível em: <https://www.dadosmundiais.com/america/usa/index.php>. Acesso em: 18 mar. 2024.

FACT sheet: President Donald J. Trump encourages foreign investment while protecting national security. **The White House**, Washington, DC, 21 fev. 2025. Disponível em: <https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2025/02/fact-sheet-president-donald-j-trump-encourages-foreign-investment-while-protecting-national-security/>. Acesso em: 14 set. 2025.

FMI LISTA as 20 maiores economias em 2023; veja posição do Brasil. **CNN Brasil**, 18 dez. 2023. Disponível em: <https://www.cnnbrasil.com.br/economia/macroeconomia/>

fmi-lista-as-20-maiores-economias-do-mundo-em-2023-veja-posicao-do-brasil/. Acesso em: 8 mar. 2024.

FONTOURA, L. O poder na relação externa do estado: a equação de Cline. **Cadernos Navais**, Lisboa, n. 21, 2007.

GDP PER CAPITA. **The World Bank Group**, [s. l.], 2022. Disponível em: <https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=CN>. Acesso em: 3 abr. 2024.

GOZZI, Ricardo. Nova Ordem Econômica. **Seu dinheiro**, 10 jul. 2023. Disponível em: <https://www.seudinheiro.com/2023/internacional/india-goldman-sachs-pib-projecao-rsgp/>. Acesso em: 11 abr. 2024.

HATTON, C. China: Big spender or loan shark? **BBC**, 29 set. 2021. Disponível em: <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-58679039>. Acesso em: 11 mar. 2024.

HUNTINGTON, S. P. The lonely superpower. **Foreign affairs**, Nova York, v. 78, n. 2, p. 35-49, 1999.

LIAPI – LOWY INSTITUTE ASIA POWER INDEX. Nuclear Deterrence. **Lowy Institute Asia Power Index**, 2023a. Disponível em: <https://power.lowyinstitute.org/data/resilience/nuclear-deterrence/>. Acesso em: 18 mar. 2024.

LIAPI – LOWY INSTITUTE ASIA POWER INDEX. Organisation: command and control. **Lowy Institute Asia Power Index**, 2023b. Disponível em: <https://power.lowyinstitute.org/data/military-capability/armed-forces/organisation-command-and-control/>. Acesso em: 18 mar. 2024.

LIRA, R. China repete a meta “ambiciosa” de crescimento do PIB em “cerca de 5%” em 2024. **InfoMoney**, 5 mar. 2024. Disponível em: <https://www.infomoney.com.br/economia/china-repete-a-meta-ambiciosa-de-crescer-cerca-de-5-em-2024/>. Acesso em: 30 abr. 2024.

MEARSHEIMER, J. J. **The tragedy of great power politics**. Nova York: W.W., 2001.

MORGENTHAU, H. J. **A política entre as nações: a luta pelo poder e pela paz**. São Paulo: Clássicos Ipri, 2003.

REIS, Bruno Cardoso. O poder e as relações internacionais: entrevista com Joseph Nye. **Relações Internacionais**, set. 2011. pp. 181-190.

SCHWAB, K. **A quarta revolução industrial**. São Paulo: Edipro, 2016.

SILVA, C. P. N. **A reemergência da China no pós-crise econômica de 2008 e a reconfiguração do Sistema Internacional**. 2021. Dissertação (Mestrado em Ciência Política e Relações Internacionais) – Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, 2021.

SILVA, G. A.; GONÇALVES, W. **Dicionário de relações internacionais**. 2. ed. Barueri: Manole, 2010.

STRANGE, S. **States and markets**. Londres: Continuum, 1988.

SULLIVAN, A. El futuro de la guerra comercial: ¿con EE. UU. o con China? **DW**, 15 jan. 2020. Disponível em: <https://www.dw.com/es/el-futuro-de-la-guerra-comercial-del-lado-de-ee-uu-o-de-china/a-52013784>. Acesso em: 11 mar. 2024.

WALTZ, K. N. **Theory of international politics**. Long Grove: Waveland Press, 1979.

WEI, L. Biden e Xi disputam quem terá PIB maior. **Valor Econômico**, 4 jul. 2022. Disponível em: <https://valor.globo.com/mundo/noticia/2022/07/04/biden-e-xi-disputam-quem-tera-pib-maior.ghtml>. Acesso em: 10 jul. 2024.

WELLE, D. Gastos militares globais crescem pelo oitavo ano seguido. **Carta Capital**, 24 abr. 2023. Disponível em: <https://www.cartacapital.com.br/mundo/gastos-militares-globais-crescem-pelo-oitavo-ano-seguido/>. Acesso em: 11 mar. 2024.

WIPO – WORLD INTELLECTUAL PROPERTY ORGANIZATION. **Resumo executivo: índice global de inovação 2024**. [s. l.]: WIPO, 2024. Disponível em: <https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/pt/wipo-pub-2000-2024-exec-pt-global-innovation-index-2024.pdf>. Acesso em: 11 set. 2025.

2025 United States Military Strength. **Global Fire Power**, [s. l.], 2025. Disponível em: https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.php?country_id=united-states-of-america. Acesso em: 14 set. 2025.